

UN DOCUMENTO PARA LA HISTORIA.

El Correo de Nueva York, periódico insur-

recto que se publica en la gran república, ha

insertado en sus columnas una larga carta,

copia de otra que dirigió el C. Jesús Ro-

dríguez al Sr. G. Juan D. de Villegas, que es

una crítica punzante de todos los actos del

difunto presidente de la república cubana, el

iniciador de la insurrección, Carlos Manuel

de Céspedes. De interesante para la histo-

ria cubana el Correo la mencionada carta, y

en efecto lo fue para la historia de la insur-

rección, pues es un resumen de todas las mis-

erías, ambiciones y pequeñas de los hom-

bres que por satisfacerlas no vacilaron en

sumir a su país en los horrores de una desas-

trada guerra, que al fin ha tomado el único

carácter que podía tomar con tales direc-

tores de la destrucción y el incendio.

Es un hecho innegable que el único hom-

bre de acción que tuvo la insurrección desde

su origen, fue Céspedes, el único que a cara

descubierta se reveló contra España, mien-

tras que otros conspiraban traicionando, fien-

siendo adhesión a su patria. Veamos, pues,

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

pues el inicio, que después de su muerte, ha-

su gente. ¿Cómo habían de estar de acuerdo,

si cada uno de los miembros de la Cámara

seguía su cacha de soberanía, incluso el ciu-

dadano Jesús Rodríguez?

Al fin la Cámara parece que quiso echarla

de año y en Diciembre de 1898 depuso a

Céspedes del cargo de Presidente; pero el

mismo Jesús Rodríguez reconoce que esto y

la carabina de Ambrosio fue todo uno, por-

que el Presidente no hizo caso alguno de la

Cámara y siguió mandando, "que era lo que

le interesaba; lo mismo que hubieran he-

cho indudablemente el C. Jesús Rodríguez

y los demás ciudadanos de la Cámara y acor-

do su fuerza de él, si como Céspedes hubieran

tenido la fuerza.

Se admira luego el cándido ciudadano,

autor de la carta, de que Céspedes pudiese

todo su empeño en destruir la Cámara. ¿Pues

no lo había de poner? Quería el C. Rodri-

guez que mimese a los que habían tratado de

limpiarle el camino?

Censura agriamente el autor de la carta

que Céspedes diera los mejores cargos a per-

sonas de su familia, en lo que, dicho sea de

paso, le imitaban perfectamente todos los

de la Cámara y los demás cabezas; demos-

trando de este modo que el gran documento,

que el Correo reserva para la historia, se re-

duce a estas cuatro palabras: que todos que-

rían mandar.

He aquí como se expresa sobre este impor-

tante asunto:

"Firmo a pesar de todo el Presidente Céspedes

en su política personalista. El día 24 de Abril

de 1898, estando el Presidente Cisneros en

Cajón, campegando las fuerzas de Holguín

al mando del general Céspedes, de quien solo

sabía que era uno de los cabezas de Manzanillo

correspondiente del extranjero y con ella la

noticia de que había creado una Junta

constitucional en Nueva York, y nombrado pa-

ra agente al General Cisneros, y que no

hubiera producido mayor efecto en el

campamento, todos manifestaban su desga-

do, cada uno presentando a su manera los

malos que los sobredaban, por lo que

no hubo producido mayor efecto en el

campamento, todos manifestaban su desga-

do, cada uno presentando a su manera los

malos que los sobredaban, por lo que

no hubo producido mayor efecto en el

campamento, todos manifestaban su desga-

do, cada uno presentando a su manera los

malos que los sobredaban, por lo que

no hubo producido mayor efecto en el

campamento, todos manifestaban su desga-

do, cada uno presentando a su manera los

malos que los sobredaban, por lo que

empeñado y recidido? ¿Qué del ciego para

defender y aliviar a los oprimidos entre los

que deben y pueden levantar su voz?

Pensando en estos males no podemos me-

nos, muchos hermanos de otros años acor-

ramos por un profundo dolor, pues vemos

de una parte la guerra cruel que los impio-

les, con el hábil destino de Dios y de la

guerra, que Dios y de la guerra, que Dios y

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

de la guerra, que Dios y de la guerra, que

en la ciudad de los califas, urdiendo una

estrategia, con la que engañó a los moros,

logrando abrir la puerta de Marrakech, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

lo que se dio a conocer a los moros, por

habrían tenido tan feliz desenlace como el

ocurrido años atrás desde en Méjico,

por la caridad de los moros, y con el

poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

el poder de los moros, y con el poder de los

moros, y con el poder de los moros, y con

trato de la reina madre: pronunció un senti-

do y patriótico discurso, que por su exten-

sión, por la potencia, por la potencia, por la

